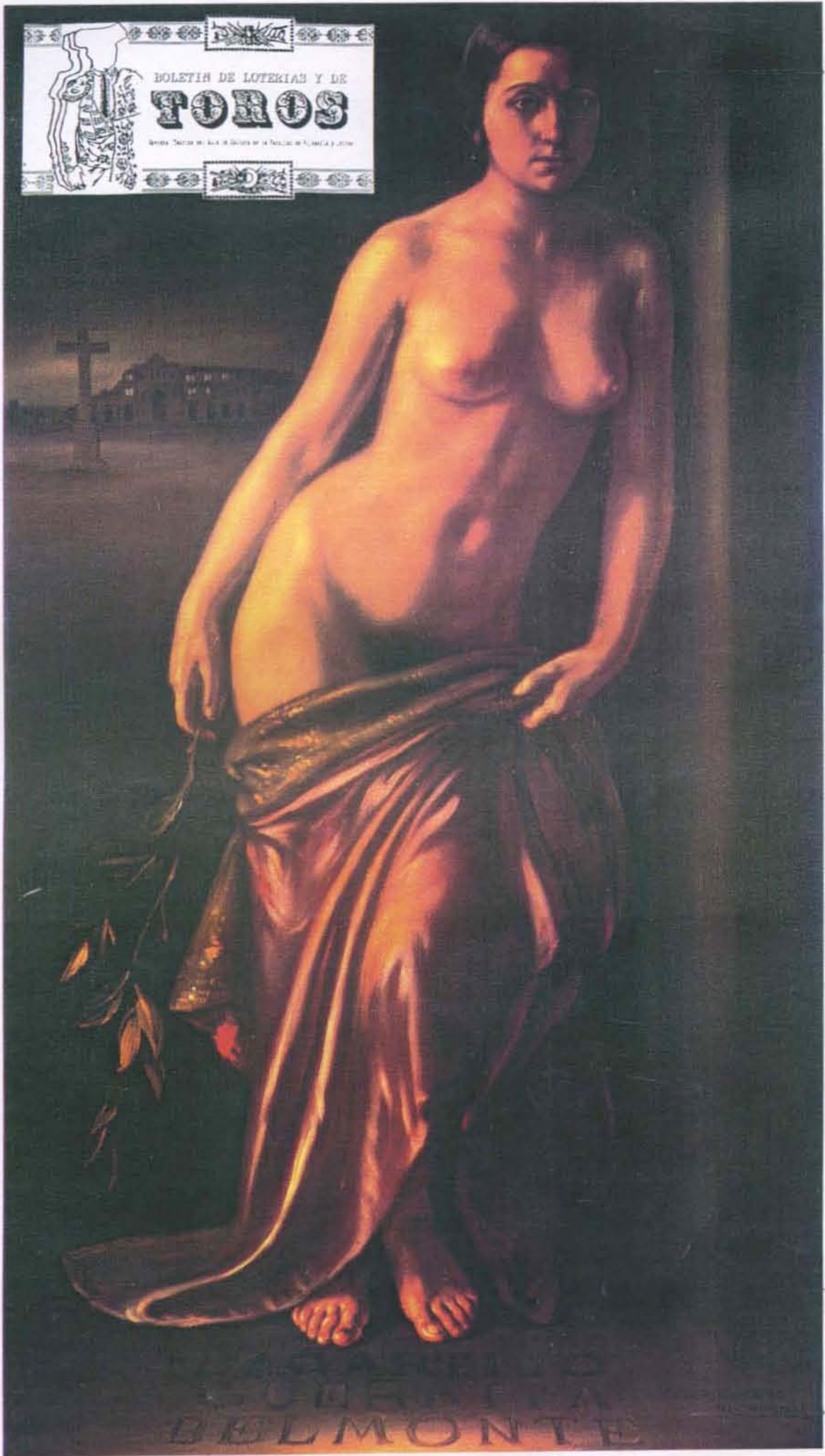


BOLETIN DE LOTERIAS Y DE
TOROS
Boletín de la Lotería Nacional y de la Feria de San Isidro



NO. 1 NUMERO 2 MAYO 1992 200 Ptas

BELMONTE



AULA TAURINA DE LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS DE CORDOBA:

Fernando González Viñas
Juan Carlos Cabrera Jiménez
Nuria Estrada Jiménez
Luis Esteban Risueño
Jorge Paniagua Risueño
Marco Legemaate
Agustín Jurado Sánchez

Agradecimiento:

José Capdevilla Orozco
Miguel Montes Sánchez
Pepe Salinas
Bartolomé Valle Buenestado (Vicedecano de extensión universitaria)
Nuria Sepúlveda Castilla
Aula de Cine de la Facultad de Filosofía y Letras
Miguel Baeza Checa
Y muy especialmente a Rafael Portillo Martín
(Director de los Museos Municipales)

Si la fiesta es derroche, que mayor fiesta
que las corridas de toros,
donde se derrocha la vida

(Santiago Amón)

LA AFICION CORDOBESA	2
LAS ASTAS DE LOS TOROS DE LIDIA	6
POR QUE LAS MUJERES NO PUEDEN SER FIGURAS DEL TOREO	10
HOMENAJE A BELMONTE	13
ILUSTRACION Y LOS TOROS	16
PROTECCION CELESTIAL	20
LA BICENTENARIA PLAZA DE LA REAL MAESTRANZA DE RONDA	22
GUIA CULTURAL E INFORMATIVA	26

Caballo de la corrida. Pablo Ruiz Picasso



PORTADA

"Ofrenda al arte del toreo". Julio Romero de Torres. Museo Julio Romero de Torres, Córdoba.

CONTRAPORTADA

Cartel publicitario de Curro Romero del año 1955

OBSEQUIO

Manuel Rodríguez Sánchez "Manolete". Monumental de Barcelona, 1946. Toro de D. Eduardo Miura. (Foto cedida por Pepe Salinas)

Edición artesanal de 150 ejemplares

Para adquirir algún ejemplar atrasado o actual, dirijanse al Departamento de estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba.

LA AFICION CORDOBESA

Agustín Jurado Sánchez

El motivo de este artículo, es analizar el comportamiento de la afición cordobesa. Pienso que es un tema bastante interesante, dado el auge que experimenta dicho mundo en nuestra ciudad.

En primer lugar, hemos de decir que la afición a la fiesta en Córdoba se refleja principalmente en la taberna. La inmensa mayoría de los aficionados sólo lo son desde que cruzan la puerta hasta que vuelven a salir de ella. Allí expresan las más extrañas opiniones con el más sincero convencimiento de que es la verdad absoluta, puesto que lo han dicho ellos, y mandan callar al más "pintao". Luego, a la hora de la verdad se les echa de menos en la plaza. Se cuenta la anécdota de que un aficionado muy "entendido" de una taberna cordobesa comentó al morir Manolete: "¡Vaya hombre, ahora que iba a ir a verlo!". Estuvo ocho años de matador de toros y el buen hombre no había podido verlo. Y quizás luego sería capaz de hablar de toros manteniendo su postura a ultranza. Esta anécdota refleja perfectamente el espíritu del público cordobés.

Hay, no obstante que hacer una salvedad, y es que en Córdoba también hay afición, y muy buena y entendida, aunque poca; pero es aquella que no da a conocer sus opiniones a los cuatro vientos, sino que simplemente comenta con su reducido círculo, tal o cual incidencia, pero nunca entra en polémicas sobre quien es mejor o peor torero, sacando los defectos hasta límites increíbles, sino que respeta a todos los profesionales del toreo sea cual sea su estilo, porque comprende lo difícil que resulta ponerse delante de la cara de un toro. Sería pues conveniente, hacer una gran distinción entre "afición" y "público", dedicado a las polémicas tabernísticas y a ir una o a lo sumo dos veces a la plaza en tiempo de feria. A esta gente sería muy oportuno que un "bicho" les picase en la lengua al salir del coso y no pudieran decir nada, seguramente no volve-



Público
Archivo Aula Taurina

rían a ir más, puesto que luego no podrían comentarlo.

Esta creo que es la dura verdad, y es que somos unos aficionados de segunda división y tenemos sólo aquello que nos merecemos. Así que quejarnos luego de que vienen saldos ganaderos, de que no se rematan los carteles o de tal o cual cosa nos lo hemos ganado a pulso.

Claro está que dichas opiniones no tienen una trascendencia muy importante, pero sí que las tienen las de cronistas o críticos taurinos que también se ven afectadas por este "mal"; y para ello hemos de coger cualquier revista o periódico y podremos observar como algunos de ellos siempre encuentran algo negativo en la fiesta y se dedican a atacarlo por sistema. Para ello sólo hemos de leer el periódico local y ver como se buscan los tres pies al gato buscando natalicios o incurriendo en la vida

privad de los toreros, cosa que a mi entender no tiene ninguna importancia y que nada tiene que ver con el mundo taurino, y si debemos juzgar a un profesional es por su labor en el albero con la fiera que se encierre, y no por defectos que como personas humanas necesariamente han de tener. De este modo, de qué sirve abogar porque brote savia nueva, si después, cuando alcancen cierta fama vamos a tirar por los suelos a los ídolos que quizás prematuramente hemos ensalzado. Y es que Córdoba es así, desde público a crítica, eleva a sus héroes cuando no son nada, para después retirarles todo su apoyo cuando han alcanzado la fama.

Es la idiosincrasia cordobesa, no podemos pensar en tener un torero que no sea una figura: "¡Si no es Manolete, que se retire!", lo demás no nos entra en la cabeza. Hay en nuestra tierra toreros como Fermín Vioque que pudieran haber llegado a hacer algo en la fiesta, pero como parecía que no iban a ser monstruos, se les retira el calor popular. ¿No podemos aceptar un torero de segundo orden en el escalafón? Porque cuántos y cuántos hay por esos ruedos de Dios que tienen menos arte o estilo que Fermín, que incluso en la temporada de su alternativa conquistó el Trofeo Municipal "Manolete", que por algo habrá sido. Pero en nuestra tierra hay que salir arrasando desde que eres novillero hasta que te retiras o te mata un toro, porque si no, eres pasto de la crítica, y aún así lo son. Y ahora, que tenemos un plantel bueno de toreros y novilleros, que nuestra Córdoba vive un momento importante de toreo, no es lo más oportuno echar por tierra todas sus ilusiones y que tengan que hacer como el cuarto Califa de no volver a torear en Córdoba.

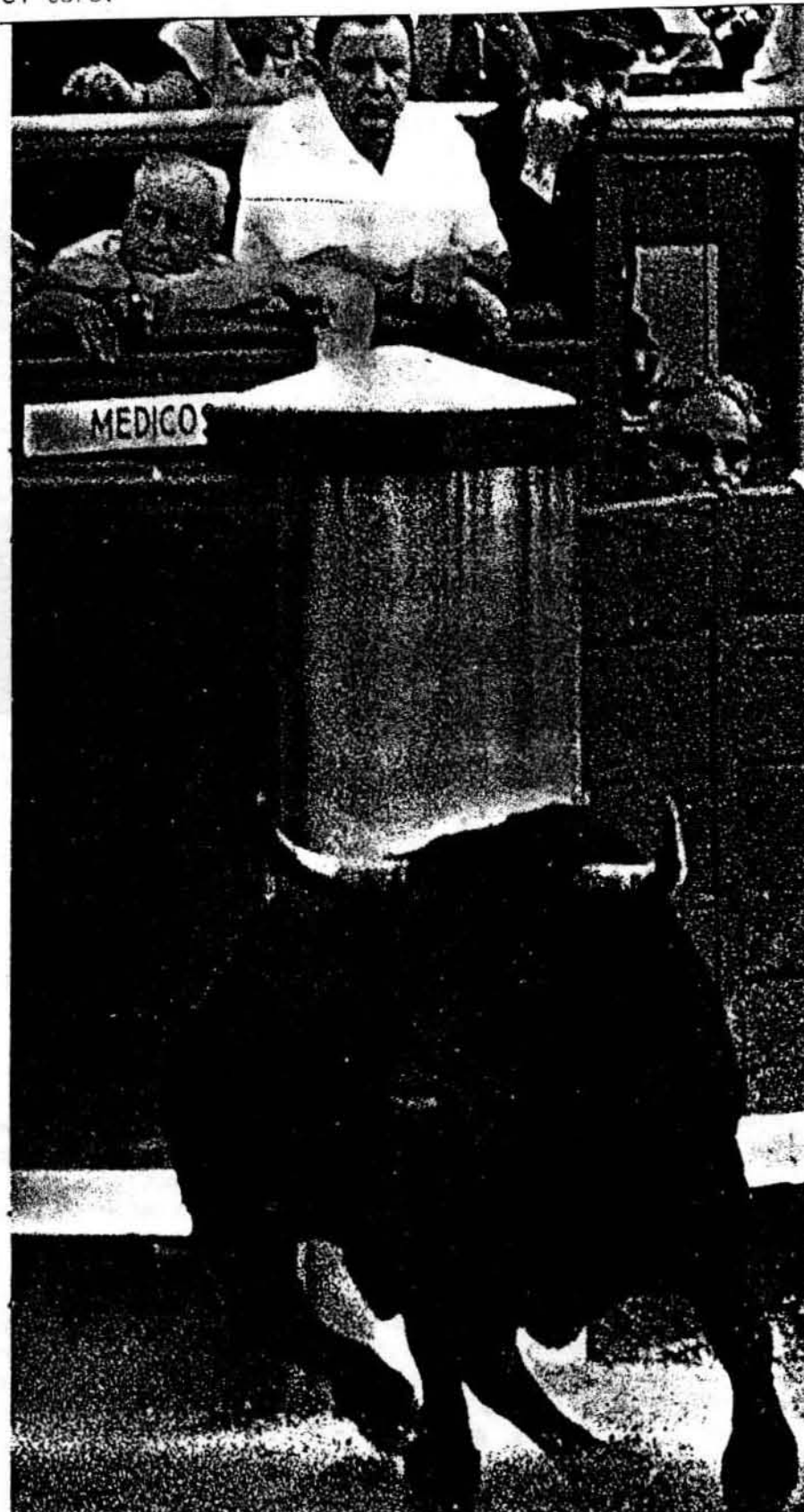
Continuando con este último tema, me gustaría tratar brevemente el caso de la polémica suscitada actualmente en torno a Finito y Chiquilín. Dos magníficos toreros, dos estilos diferentes que ya quisieran para sí la mayoría de las ciudades españolas. Y nosotros en cambio, en vez de apoyarlos y auparlos como hijos de nuestra tierra y como tales engrandecedores de la ciudad, nos dedicamos a dividirnos y tirar pie-



dras a nuestro propio tejado, que no es otro que el mundo torero cordobés. Me pregunto si es muy importante que uno haya nacido en una u otra provincia, que en definitiva no son sino convenios políticos, porque yo creo que uno no es sino del polvo que pisan sus zapatos, y si el chaval se siente cordobés y al fin y al cabo engrandece a Córdoba, ¿qué nos ha de importar? ¿Nos beneficia o nos perjudica? Lo que teníamos que estar es agradecidos de que nuestro nombre suene con fuerza dentro de España, y no criticar a unas familias, que por motivos que no nos interesan y no vienen al caso, tuvieron que exiliarse fuera de su región, pero allí donde fueron llevaron el nombre de su patria chica para engrandecerlo aún más. Esto también se ve incrementado por la mala crítica que antes mencionaba, aquella docta que se concibe poseída de la verdad indeleble. Con esto no quiero decir que todo lo veamos con buenos ojos, no, porque cuando se está mal, no hay nada que hacer por muy paisanos que sean, y

para eso está la crítica, pero creo que tampoco se puede ir por sistema a por ellos.

Todo ello puede ser así, porque el público cordobés y su crítica, pretende colocar a cada torero en su sitio, y el público no es quien coloca; el que coloca es el toro.



LAGARTIJO Y FRASCUELO.



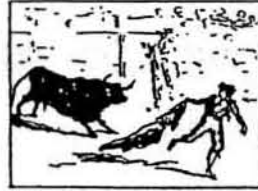
De Lagartijo la espada
Por siempre será admirada



Con habilidad prepara
Los toros para la vara.



De cornada casi cierta
A un picador le liberta.



Lagartijo grande trecho
Corre al toro por derecho.



Si el toro está recargado
Ei le saca coleando



Al verse un día encunado
En el suelo se ha tirado



Lagartijo a sí se salva
La ocasión la pintan calva!



Con donaire y con saltura
Brinda el toro á una kermosura.



Su faena há principado
Con un cambio preparado



Sus pases son muy ceñidos
Y por el pueblo aplaudidos



En el volapie tertero
Lagartijo es el primero



Ya está el toro preparado
Y al volapie se ha tirado



Esto es arrojo y bravura
Le entro hasta la empuñadura!



Toda la plaza inundaban
Los cigarrros que le echaban.



Grato recuerdo ha dejado
Al público asomado



Frascuelo es digno heredero
Del arte del gran Romero



Con el capote en la mano
Nos recuerda á Cayetano



Cuando un picador ya al suelo
Allí está siempre Frascuelo



Frascuelo hace maravillas
Cuando pone banderillas



Quere Frascuelo lucirse
Porque viene á despedirse



Hasta que á la cuna llega
La muleta no despliega.



Con un pase natural
A su toro deja igual



Frascuelo con hinarria
A la fiera desafia



Un toro bravo y tremendo
Há matado recibiendo.



Estocadas de esta suerte
Causan al punto la muerte.



Por si aguantó ó recibio
Gran tremolina se armó



Hay junto al café Imperial
Una batalla campal



La proxima temporada
No trabaja aquí este espada



Las provincias le verán
Y tambien le admirarán



Más luego á Madrid vendri
Y mas fama alcanzara.

LAS ASTAS DE LOS TOROS DE LIDIA

Miguel Montes Sánchez

Es sin duda alguna el reconocimiento de las astas, el tema que más importancia está tomando dentro de la actuación del veterinario en asuntos taurinos, debido a las graves sanciones que se imponen con la entrada en vigor del nuevo Reglamento.

Así, nos proponemos desde estas páginas hacer un breve, pero a la vez esclarecedor trabajo, para que el aficionado saque sus propias conclusiones.

Para empezar nada mejor que detallar la anatomía de las astas, para más adelante entrar en el estudio de las técnicas para el examen y análisis de astas sospechosas de fraude.

Datos anatómicos

Las astas son unas producciones cutáneas que están constituidas por una clavija ósea, procedente del frontal, sobre la cual se sitúa un tegumento muy vascularizado. Estas dos estructuras están recubiertas por un estuche córneo.

- Clavija ósea

Constituida por tejido óseo esponjoso, que se prolonga del frontal del que constituye parte integrante. Se constituye a manera de cavidades internas que en la base conforman el seno corneal.

- Membrana queratógena

Capa intermedia, de naturaleza semejante a la dermis de la piel, de la que es continuación. Se halla constituida por tejido conjuntivo con numerosas papilas vasculares o nerviosas.

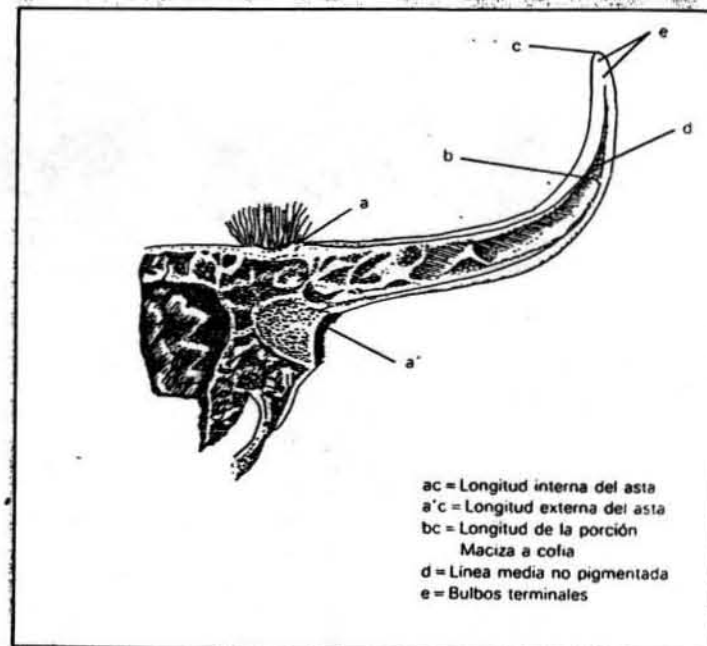
- Estuche córneo

Epidermis profundamente modificada, formada por la asociación de células epiteliales dispuestas en dos zonas: la córnea, constituida por células exentas de protoplasma y núcleo, es decir, transformadas en quelatina. Y el cuerpo mucoso de Malpigio con

células provistas de protoplasma y núcleo, ordenado en capas constituyendo, unas los tubos córneos y otras relleno los huecos existentes entre ellos. Dichos tubos se disponen paralelamente en sentido longitudinal, dándole al cuerno un aspecto fibrilar.

El crecimiento del asta viene a ser, en estimación media, de ocho a doce centímetros anuales, según se trate de ganaderías cuyas reses sean astigordas o astilargas.

GRÁFICO DEL CORTE LONGITUDINAL DE UN ASTA



Una vez que el cuerno ha alcanzado su completo desarrollo se aprecian en él tres zonas:

-Cepa (mazorca, rodete)

Es el nexo de unión con la piel.

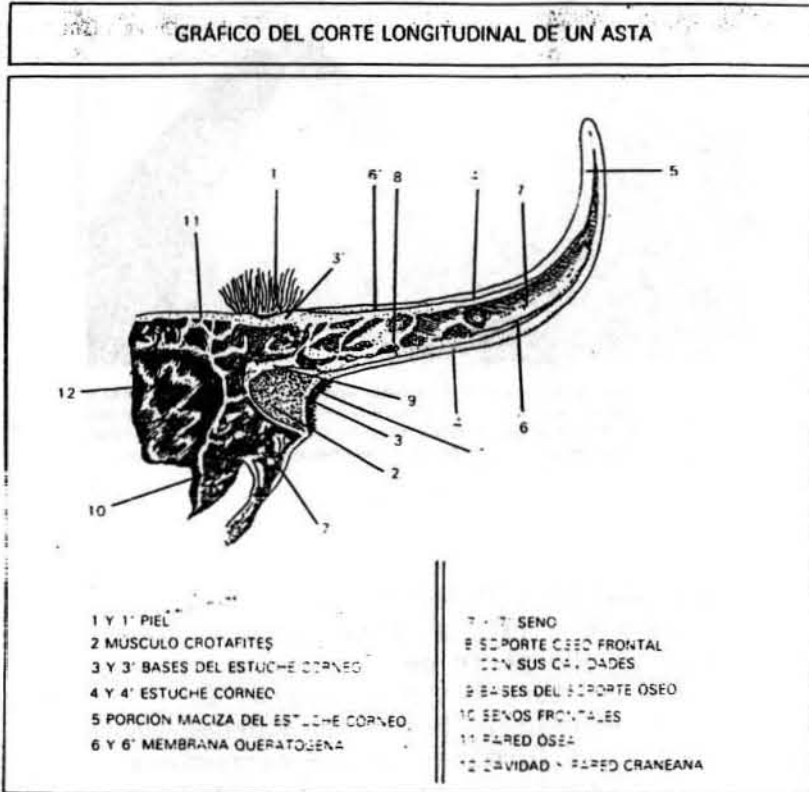
-Pala

Porción intermedia entre la base y la punta.

-Punta, pitón o cofia

Es el extremo distal del cuerpo y corresponde a su parte maciza. Es

sobre esta porción del asta donde se opera el 'afeitado'.



El corte longitudinal del asta muestra en esta porción (punta, pitón o cofia) una línea media netamente evidenciable, de un milímetro de grosor, que nos da una información para el diagnóstico de un posible fraude.

Técnicas para el examen y análisis de astas sospechosas de fraude

-Aspecto general

Salvo casos de una evidencia plena, el examen externo del asta puede prestarse a apreciaciones subjetivas que deben certificarse con las posteriores técnicas más analíticas.

Los cuernos astillados, escobillados y mogones pueden ser consecuencia del afeitado, pero puede haberlos sin existir éste por razones accidentales e incluso genéticas.

-Pigmentación del asta y de la cutícula

Las alteraciones y soluciones de continuidad en la pigmentación, la ausencia de cutícula (normalmente dura y brillante), la existencia de escoraciones, estrías, etc. en la superficie externa del cuerno tienen

un valor diagnóstico complementario.

El lavado con acetona y otros disolventes elimina las ceras, breas, etc., con las que se intenta enmascarar la superficie del cuerno de posibles alteraciones, permitiendo encontrar algunas diferencias en la cutícula de unas partes del cuerpo con las demás. Es evidente que estas diferencias, así como escoraciones, etc., ..., pueden haber sido hechas espontáneamente por el animal mismo, pero en general OCUPAN ZONAS AISLADAS Y NO TODA LA SUPERFICIE DEL CUERNO, SINO EN SU PARTE CONVEXA.

La realización de esta técnica se llega a cabo con lupas de pequeño aumento y su valor es complementario e indiciario.

-Estudio biométrico de las astas

Este estudio comporta el corte longitudinal del asta. Se sabe por estudios biométricos realizados (García Bengoa, y más recientemente Barga Bensusán) que la longitud total del asta guarda una relación constante de límites perfectamente delimitados con la longitud de la parte maciza de la misma, siendo ésta de 1/7. Es decir, la parte maciza se corresponderá con la séptima parte del total del asta.

TABLA III
Correspondencia entre la longitud media del asta y las del macizo o pitón

Longitud	Macizo o superior al normal	Corno	Mayor asta
24	6,4	6,1	5,9
25	6,5	6,2	5,9
26	6,6	6,3	6,0
27	6,7	6,4	6,0
28	6,8	6,4	6,0
29	6,9	6,5	6,1
30	6,9	6,5	6,1
31	7,0	6,6	6,1
32	7,1	6,6	6,1
33	7,2	6,7	6,2
34	7,3	6,8	6,2
35	7,4	6,8	6,2
36	7,5	6,9	6,3
37	7,6	7,0	6,4
38	7,7	7,1	6,4
39	7,8	7,1	6,5
40	7,8	7,1	6,5
41	7,9	7,2	6,5
42	8,0	7,3	6,5
43	8,1	7,3	6,6
44	8,2	7,4	6,6
45	8,3	7,5	6,7
46	8,4	7,6	6,7
47	8,5	7,6	6,8
48	8,6	7,7	6,8
49	8,7	7,8	6,9
50	8,8	7,9	6,9

Ejemplo: Para una longitud media de 40 centímetros, todo macizo, que mida hasta 7,1 centímetros, tiene biológicamente una longitud normal o superior a la normal. Si su longitud está comprendida entre 7,0 y 6,5, biológicamente es corto. Si su medida es inferior a 6,5, es muy probable que haya sido mutilado.

-Estudios de los cortes efectuados sobre astas

Se procede al corte longitudinal del asta en primer término, para determinar la longitud de la parte maciza, y después para apreciar el grado de simetría de la línea media de la parte no pigmentada o medular, así como la existencia en ella de dos o tres bulbos antes de su terminación en la punta. La citada zona medular, además debe interrumpirse antes de la punta del asta, pues de no ser así, es de presumir que el cuerno haya sido manipulado.

La distancia de esta línea media a la superficie del cuerno permite apreciar su simetría o asimetría, propia esta última de los cuernos afeitados, ya que es difícil guardar la primera con las manipulaciones fraudulentas. La simetría de esta línea en cuanto a su distancia a ambos bordes del corte longitudinal es un valioso elemento diagnóstico.

También se ha indicado que la zona despigmentada o medular de la cofia o parte maciza del cuerpo constituye, con su simetría o asimetría, otro interesante medio de diagnóstico. Por otro lado, esta zona medular acaba normalmente 0,5 - 1 cm antes de la punta, estando más cerca de ella en su terminación en los cuernos poco retocados, y llegando hasta la misma en los fuertemente manipulados.

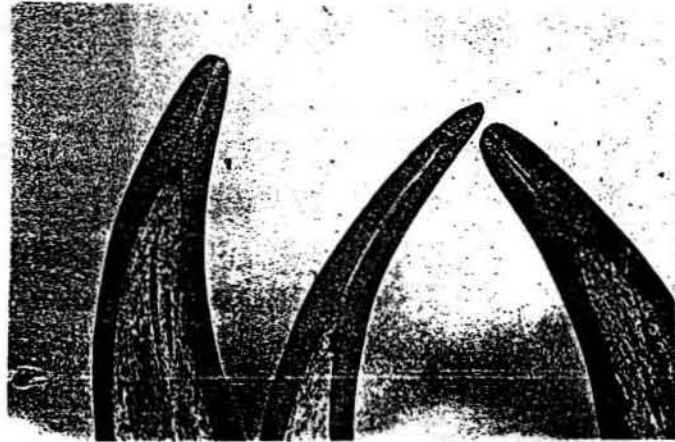
La existencia de dos o tres dilataciones o bulbos a lo largo de esta línea despigmentada es fácilmente visible en algunas astas. Si la más próxima a la punta, o incluso las dos más próximas, han desaparecido, ello es indicio claro de una mutilación o retoque de dos o tres centímetros por lo menos, en cuanto al primer bulbo, y de más en cuanto al segundo.

-Estudio microscópico de las astas

Examen con lupa binocular

La lupa binocular estereoscópica permite el examen directo del cuerno en cuanto a la integridad de su cutícula y a la de sus canalículos corneales, cuya solución de continuidad es en general indicio de alteración fraudulenta.

En los toros retocados o mutilados, los canalículos terminan evi-



Asta normal en el centro. A los lados astas retocadas pertenecientes a la misma res. La de la derecha presenta una brusca terminación de la línea blanca medular en el ápice, haciendo desiguales las porciones laterales en que divide la zona maciza. La de la izquierda presenta idénticos signos de acortamiento que su pareja, estando más acortada. Foto: R. Barga

dentemente en forma oblicua en la superficie lateral externa del cuerno, ya que parte de su longitud y de su estructura han sido suprimidas.

Por otro lado los cuernos no retocados terminan en una estructura apelonada y compacta que constituyen el pitón. En los cuernos alterados los canalículos afloran visiblemente a la superficie.

Examen histológico

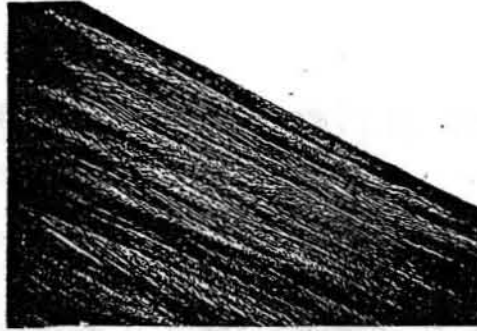
Está encaminado a comprobar la integridad de la cutícula y canalículos o tubos córneos. El estudio de la cutícula no precisa cortes histológicos, pero la obtención de estos permite estudiarla con más detalle y es imprescindible para comprobar el paralelismo e integridad de los tubos.

Los cuernos normales demuestran paralelismos en sus tubos córneos, que están yuxtapuestos con precisión y que solamente exhiben un ligero desencaje en su extremidad, sin trazas de exfoliación.

Las astas retocadas presentan una superficie muy esfoliada, apareciendo engrosadas las extremidades de los tubos, con escamas destacadas o sueltas.

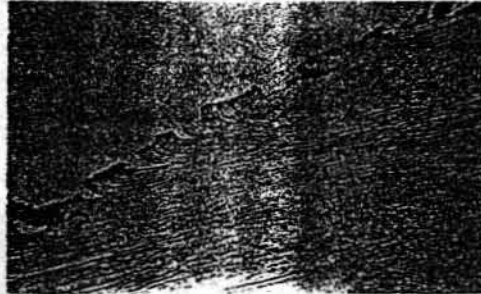
Existen motivos de orden patológico, que conllevan a que los toros, buscando alivio a la inflamación y al prurito que sienten en sus astas, traten de neutralizarlas mediante el rozamiento contra objetos diversos.

Aspecto micrográfico de un corte histológico del pitón, en el que se aprecia el paralelismo de los tubos corneales. Foto: R. Barga



Aspecto micrográfico de un asta erosionada en su superficie en fecha reciente. Foto: R. Barga

Aspecto micrográfico de un asta erosionada en su superficie, que ha comenzado a regularizar su perfil por el transcurso del tiempo. Foto: R. Barga



Aspecto micrográfico de un asta erosionada en la que su superficie ya ha alcanzado su nivelación. Foto: R. Barga

En las tres microfotografías de astas erosionadas se puede observar cómo los tubos corneales afloran a la superficie de la imagen en forma escalonada

Entre las afecciones patológicas destacan:

- Glosopeda
- Eczema
- Urticaria
- 'Hormiguillo'
- Tifia común
- etc.

Es evidente que el roce continuado del asta actúa sobre la capa superficial del estuche córneo, modificando la estructura paralela y la disposición longitudinal de los tubos córneos. Estos tubos, en el caso de un desgaste natural se presentan modificados en el sentido longitudinal que ellos marcan y no en el transversal que supone un corte prac-

ticado perpendicularmente al eje de los mismos como ocurre en los casos de acortamiento intencionado.

La imagen histológica varía y, así como en el corte intencionado aparece la imagen escalonada que se detalla en la microfotografía correspondiente, la imagen histológica de un desgaste natural nos muestra un aspecto en el que es posible poner de manifiesto su paralelismo y estructura natural, más o menos modificada, pero sin escalonamiento muy visible en su parte distal. Y digo muy visible porque el escalonamiento puede presentarse en alguna zona pero no de forma generalizada.

POR QUE LAS MUJERES NO PUEDEN SER FIGURAS DEL TOREO

Fernando González Viñas

Natalio Rivas en su pequeño libro 'Toreros del Romanticismo' (por cierto, prologado por Juan Belmonte), tras dedicarle un capítulo a las mujeres en la tauromaquia se pregunta:

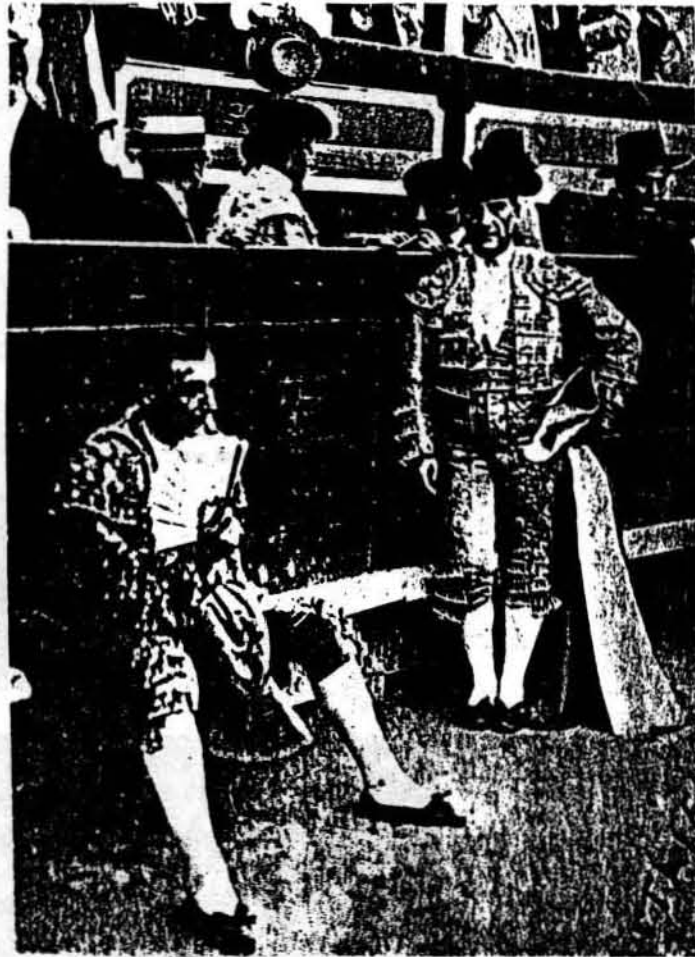
[...] la mujer no ha sido afortunada en las lides taurinas, y no es porque le haya faltado valentía.
¿A qué obedecerá tan señalada y evidente inadaptación? Yo lo ignoro y sería muy interesante que alguien más perito despejase esa incógnita, que para mí es un misterio.

El repaso histórico - y nunca mejor dicho - que reciben las mujeres toreras en el librito es notable; pero para mal.

Desde la más antigua de todas, Nicolsa Escamilla 'La Pajuelera' representada ya por Goya picando en la Plaza de Zaragoza, hasta María Salomé 'La Reverte' que llegaría a disfrazarse de hombre cuando en 1908 el por entonces ministro de Gobernación, señor Cierva, dictó una Real Orden prohibiendo que actuaran las mujeres en las corridas de toros. Y no se olvidó tampoco del hecho anecdótico y significativo acaecido el 5 de Octubre de 1884 en Tarragona, cuando Petra Kobloski y toda su cuadrilla femenina fueron volteadas por el primer novillo de la tarde. La novillada tuvo que suspenderse, el público se amotinó y la plaza acabó desalojada por la Guardia Civil.

Tanto Natalio Rivas como Sánchez de Neira ('El Toreo', 1889) destacan los notables fracasos femeninos en estas lides. Podríamos rescatar si acaso a Conchita Cintrón, pero esta ya dentro del toreo a caballo.

¿Cuáles son las causas de esta incapacidad? Debe de haber una condición esencial del toreo a la que las mujeres no hayan sabido o podido adaptarse.



Torero afeminado: Josecito con abanicó

Un importante factor del torero debe ser el de poseer 'valor'. Podríamos atribuir a su falta el fracaso de la mujer-torera. Pero ya hemos visto como hasta Natalio Rivas paradójicamente destaca el enorme valor de las que él pudo conocer y muchas veces era esa su única condición reseñable.

Desdeñando desde un principio la tradicional división entre toreros 'valientes' y toreros 'de arte' habrá, sin embargo, que dirigir entonces la mirada hacia el arte.

Para hacer este tipo de toreo se necesitan una serie de prestaciones: un tipo especial, esto es, una planta; unas líneas suaves y de figura reposada; una plasticidad y sentido especial; quizás, un interpretar el

toreo en semejanza a una danza con el toro, un ser protagonista de un *baller*. Y quién mejor que una mujer para dar la talla en este sentido. ¿O a caso no preferiremos el perfil de curva perfecta de Nastassia Kinski al culillo de Chamaco? Incluso en sus posturas y adornos y me atrevería a decir que hasta en su actitud interior el torero 'de arte' imita el ritmo y cadencia femeninas (recordemos los adornos de Ortega Cano). Teniendo el sexo femenino todo esto de antemano cómo es posible que no le sirva para triunfar.

Deberá haber entonces otro factor mucho más importante que la valentía o el arte.

Tampoco debe ser la 'técnica' porque la técnica son simplemente horas: de entrenamiento y de perfección; de asimilar unos conceptos para los cuales la mujer es tan capaz como la mujer.

José Ortega y Gasset ('La caza y los Toros', 1962) expone lo que entonces supuso una nueva teoría en la temática taurina:

Y como es sabido que la geometría reclama en sus cultivadores una peculiarísima dote nativa para la intuición en las relaciones espaciales, ello acontece también en la geometría del toreo [...].

En la terminología taurina, en vez de espacios y sistemas de puntos, se habla 'de toreros', y esta intuición de los terrenos -el del toro y el del torero- es el don congénito y básico que el gran torero trae al mundo. Merced a él sabe estar siempre en su sitio, porque ha participado infaliblemente el sitio que va a ocupar el animal. Todo lo demás, aun siendo importante es secundaria: valor, gracia agilidad de músculo [...].

[...] El toreo auténtico y pleno presupone ineludiblemente aquella extraña inspiración cinemática que es, a mi juicio, el más substantivo talento del gran torero.

Así pues, para Ortega el toreo fundamentalmente el conocer los terrenos, el dominio del espacio tanto del propio torero y del que pisa o deberá



Maria Saioné "La Reverte" (Agustín Rodríguez)

pisar el toro. Todo un compendio de términos que englobamos en una sólida expresión: las distancias.

Atrás ha quedado la frase del 'Guerra': "Que viene el toro, te quitas tú; que no te quitas tú, te quita él".

También otros tratadistas coinciden en la importancia de las distancias. Por ejemplo Enrique Gil Caivo (Función de toros, 1989. Espasa Calpe) para quien lo fundamental es estar en el 'terreno futuro del toro' lo que provocará la 'invisibilidad' del torero a los ojos de aquél. Es decir, anteponerse a la trayectoria del toro para guiarlo y dominarlo a su antojo mediante esta treta innata que permite un cálculo perfecto de la distancia justa y necesaria.

Otro punto a favor de los terrenos o distancia como básico en el toreo, lo constituye el que los toreros con la edad consiguen un mayor dominio de ellos que les permite afianzarse cada vez más. Recordemos a dos de los

Últimos triunfadores Roberto Domínguez y Ortega Cano. Los dos con algunos años encima hasta que han obtenido la condición de figuras del toreo. Y también es de destacar el cambio que aprecia el novillero al dar el paso hacia el toro-toro. Los aficionados viejos suelen decir que le falta aún 'cogerle el terreno al toro'.

Pero si hemos podido comparar anteriormente hombre y mujer en cuanto a valor y arte, ¿cómo podremos hacerlo en cuanto a dominio de las distancias?

Habrá que recurrir aquí a la ciencia. Y concretamente podrá arrojar luz sobre el asunto las investigaciones neurofisiológicas de John Nicholson ('Hombres y Mujeres', 1987. Ed. Ariel, Barcelona). Estas investigaciones parecen probar una absoluta igualdad intelectual entre hombres y mujeres. Mediante un test de inteligencia la conclusión deriva en unos resultados con igual puntuación en ambos.

Pero lo que sí se da es una cierta especialización funcional. En la parte del test dedicado a la inteligencia comunicacional la mujer obtiene una ligera superioridad. En la correspondiente a la inteligencia visual o espacial es el hombre quien obtiene la superioridad.

Bibliografía

- | | |
|----------------------------|--|
| Cossío, José María
1943 | <i>Los Toros: Tratado Técnico e Histórico</i> . Tomo I. Madrid: Espasa-Calpe |
| Gil Calvo, Enrique
1989 | <i>Función de Toros</i> . Madrid: Espasa-Calpe |
| Nicholson, John
1987 | <i>Hombres y Mujeres</i> . Barcelona: Ariel |
| Ortega y Gasset
1936 | <i>La Caza y los Toros</i> . Madrid: Espasa-Calpe |
| Rivas, Natalio
1898 | <i>Toreros del Romanticismo</i> . Editorial Aguilar. |

Estas diferencias permiten que las niñas aprendan a leer y escribir antes que los niños, pero experimentan, en cambio, mayores dificultades para orientarse, confundiendo a menudo derecha con izquierda, el antes y el después, arriba con abajo y lo de detrás con lo de delante.

Olvidándonos de otros aspectos de la vida, en lo que respecta a las corridas de toros, las conclusiones son bien obvias. La mujer tiene una mayor dificultad a la hora de comprender el espacio que le rodea y por lo tanto de saber el terreno que pisa. El hombre al parecer por cuestiones innatas domina mejor las distancias. Y no hay que olvidar que esto parece ser, según muchos tratadistas, lo fundamental que debe poseer el buen torero. Debe de nacer sabiendo el lugar y la distancia a la que debe situarse del toro.

Quizás sea por ello por lo que la mujer torera se ve irremisiblemente condenada al fracaso. Al menos que el tiempo diga lo contrario.



Teresa Bolsi

HOMENAJE A BELMONTE

Nuria Estrada Jiménez

14 de abril de 1.892. Nace un Torero. Su nombre: Juan Belmonte.

Su revolución del arte de torear nos lleva, hoy, 14 de abril de 1.992, centenario de su nacimiento, a rendirle un justo homenaje.

Hoy, el toreo, no puede concebirse sin su paso. Aquel, que en sus principios demostraba sin recelos su sobrado valor, su arrojo, su patetismo. Aquel, al que el gran Rafael Guerra le pronosticó una muerte pronta: "*¡Hay que darse prisa pa verlo! ¡Porque va a durá mu poco!*". Augurio del gran Maestro que pronto se vería contrariado. Valor, desmesurado valor.

Su vida no pudo, por menos, que seguir su destino. Destino siempre marcado, de principio a fin, por ese, su compañero. Valor, compañero valor, que le ganó su fama y le alcanzó su muerte. Muerte, oscura muerte.

Torero, muerte y toro, siempre juntos, siempre presentes. Muerte, en la plaza, la tan esquivada muerte. Muerte, compañera muerte, en el ruedo se siente tu presencia, siempre rondando a Juan. Y él, una vez más, te gana en el juego, tu juego. Juego, peligroso juego.

Engaño, toro y torero, siguen tus reglas muerte, saben que, como siempre, uno te vencerá, sólo uno, vivirá.

Años, retirada, olvido, muerte. Otra vez tú presente, siempre presente. Y soledad.

Soledad. Soledad que trae recuerdos, maravillosos recuerdos. Pero, como siempre, dolorosos recuerdos, momentos que se fueron y que nunca regresarán. ¡Toro!. ¡Ven toro!. Ya sólo eres un recuerdo, añorado recuerdo, desvaneciente recuerdo.

Recuerdos, presentes recuerdos. Sin embargo, aun quedaba algo que no era mero recuerdo: el Valor. Tu compañero valor, que, de principio a fin, siempre te había seguido, allí donde tú fueras, contigo. Valor, necesario valor. Valor, una vez más, la última vez, te acompañará.

Valor, arma y muerte. Fria

arma, preludio del destino que encierra, muerte. Muerte, ¿por qué tú siempre presente? Esa arma, tan distinta de tu siempre compañero de juego, ¡Toro, toro! Siempre el mismo juego, pero, esta vez, con distintas reglas. No puedes defenderte de ti mismo, de tu presente, de tu valor. El es el único responsable de la culminación de tu juego.

Recuerdos, de nuevo recuerdos, los que tú dejaste. Y te fuiste. Quizás por la soledad, quizás por un desengaño, quizás por el olvido, o, tal vez, por los recuerdos. Torea ahora sólo de recuerdos. Puede que añorases a otro de tu siempre fieles compañeros: Joselito. A él, ella sí que se lo llevó una de esas tardes que rondabais a su alrededor, sin miedo, esquivándola.

Ahora, que sólo podemos tenerte en la memoria, te rendimos homenaje. A ti, Juan Belmonte, hombre de valor siempre. Sólo cabe esperar, que allí, de nuevo junto a Joselito, torees incansablemente en la eternidad de los tiempos.



ODA A BELMONTE

[...]

Lejos, cerca, reposan,
al selenio fulgor bien modeladas,
las moles prietas, grávidas, lustradas
que continencia y que vigor rebosan.
Son los toros tremendos,
negros de pena, cárdenos, berrendos.
Y asaltando la cerca,
al más acierto, concreto y dibujado,
tremolando un jirón ensangrentado
el mozuelo se acerca.
Despierta, escucha, mira, se incorpora,
crece el toro solemne,
y alarga la testuz aterradora,
coronada e indemne.
Enfrente el diosecillo
desnudo, inerme, solo: un torerillo.
Y la fiera se extiende y se agiganta,
y de fe ciego, la quijada hundida
y con inmóvil planta
-qué ritmo de liturgia no aprendida-
el doncel le adelanta
el brazo y le bendice la salida.
La arrebolada en sus rubores luna
se asoma, presidenta, a su baranda.
Un toro y Juan Belmonte.
Y otro testigo, acaso y de fortuna,
porque a gozar la pugna heroica y terca
el bético horizonte
sus barreras acerca.
Pasa el toro en tropel y terremoto.
Y la vida se centra
en cada lance y ahíncase y se adentra
y silba el aire desgarrado y roto
y olvida el tiempo su onda cosmogónica
y se cuaja y se embota espeso, ciego,
en cada ensimismada, honda verónica.
Escultor de sí mismo, el tiempo pudo
alzarse, bloque, y suspenderse, nudo.

[...]



Yo canto al varón pleno,
al triunfador del mundo y de sí mismo
que al borde -un día y otro- del abismo
supo asomarse impávido y sereno.
Canto sus cicatrices
y el rubricar del caracol centauro
humillando a rejonos las cervices
de la hidra de Tauro.
Canto la madurez acrisolada
del fundador del hierro y del cortijo.
Canto un nombre, una gloria y una espada
y la heredad de un higo.
Yo canto a Juan Belmonte y sus corceles
galopando con toros andaluces
hacia los olivares quietos, fieles,
y -plata de las tardes de laureles-
canto un traje -bucólico- de luces.

Gerardo Diego



Juan Belmonte, por Ignacio Zuloaga

ILUSTRACION Y LOS TOROS

Marco Legemaate

«El árbol de la civilización
ha de regarse con sangre»
(Bossuet)

I.

[...] somos españoles los que cargamos con la vergüenza colectiva de llevar ese trozo de mierda en la cara, y somos nosotros los que más interés deberíamos tener en limpiármolo.

Así termina Jesús Mosterín su artículo publicado en El País del 12 de septiembre de 1991. El trozo de mierda es la corrida de toros, según el escritor, el emblema de la España negra.

Mantiene que en la Baja Edad Media hasta el siglo XVIII, toda Europa era sucia, supersticiosa y cruel. Había ejecuciones públicas, quemas de herejes y torturas de osos, toros etc.

En Inglaterra, por ejemplo, las fiestas de toros no eran menos crueles que en España.

Y la crueldad, añade, no es una originalidad étnica o racial de los españoles, sino una característica común en toda la Europa negra preilustrada, y [...] la crueldad con los toros no tiene nada de específicamente hispano, y sí mucho de simplemente rancio, atrasado y anacrónico. Central en su comentario es la idea de que entró la Ilustración en toda Europa, menos en España. La sensibilidad moral llegó con la Ilustración, y acabó con las fiestas crueles en otras partes de Europa, mientras España sigue teniendo una tortura nacional - la corrida de toros:

Esa Europa negra dejó de serlo gracias al esfuerzo de racionalización de las ideas y suavización de las costumbres que fue la Ilustración. La España negra posterior es el resultado de haber carecido de Ilustración en nuestra historia. [...] la tortura pública de los to-



Dominguillos al toro. Grabado del siglo XVIII, por Patiño (Biblioteca Nacional, Madrid). Foto Archivo Espasa-Calpe

ros, hasta dar lugar a la actual corrida, con su insultante cursilería, sus gestos amañados y, sobre todo, su abyecta y anacrónica crueldad.

Bueno. ¿Pero tiene razón, - aparte de la cuestión moral que la fiesta nacional es sangrienta, bárbara o lo que sea - que ha carecido España de Ilustración? ¿Es verdad que no hubo racionalización y suavización de costumbres en España?

A mi parecer, sí hubo Ilustración en España. A lo mejor adquirió otra forma que en otras partes de Europa, por circunstancias históricas, o más preciso, políticas y socio-culturales. Y la influencia de la Ilustración también es visible en las fiestas de toros. O más al grano (y más fuerte), se puede bien decir que esta misma corrida de toros que no le gusta a Mosterín, es establecida por

el cambio de las ideas políticas y socio-culturales en el siglo XVIII.

II.

Las fiestas de toros existen en España desde muy antiguo, desarrollándose todos los tipos de ritos y juegos que habían: las 'corridas' y fiestas nupciales de toros se puede considerar la base de lo que tenemos hoy en día por fiestas de toros.

Desde el siglo XII hay referencias de que en las cortes se celebraban fiestas de toros, *fiestas reales*, en bodas, juras, nacimientos, bautizos, visitas regias, triunfos militares etc. (Cossío I: 639-640)

Normalmente se lidiaban los toros desde el caballo, con lanza, y bajar para matar el toro no era trabajo del caballero, sino de los mozos que le ayudaban. Matar al toro a pie no sólo era peligroso, sino también impropio para la nobleza.

Además los *toreadores* en esta época no eran pagados: el Rey Alfonso X 'El Sabio' había declarado por decreto en las *Partidas* que "son enfamados los que lidian con bestias brauas por dineros que les dan" (Cossío IV: 815). Y porque a la nobleza no le hacía falta el dinero, fueron ellos los que podían lidiar a los toros sin pérdida de su estatus, mientras que el pueblo tenía que divertirse con fiestas de toros sin caballos ni profesionales de a pie - y por eso el decreto no era desfavorable para las fiestas de toros de los nobles, pero sí que puso restricciones a los espectáculos populares.

Las fiestas de toros eran caóticas, tanto las de la nobleza como las fiestas populares del pueblo. Escribiendo sobre las primeras, dice Pepe-Hillo:

Las circunstancias con que se celebraba este espectáculo, le harían en la actualidad muy despreciable é insufrible: todo era desorden, confusion, desgracias y tropelías; como sucede en nuestras novilladas [...]. (Pepe-Hillo, 1804: 5)

El toreo a caballo fue una fiesta de la nobleza y para la nobleza: el despliegue de las fuerzas, nobleza y



Capas, por Valeriano Domínguez Bóquer. Foto Archivo Espasa-Calpe

autoridad sirvió para guardar la idea de *status quo* del pueblo, pero más importante era el reconocimiento de la valentía y virtud caballerosa de la clase alta.

Con Carlos II termina la dinastía de Austria, y con ella, más o menos, el toreo a caballo. A los Borbones que llegaban al poder no les gustaron las fiestas de toros. Los nobles, a causa de los procesos de monopolización de poder y dinero se hicieron cada vez más dependientes del rey y de su corte (cf. el tratado de Norbert Elias sobre los procesos de civilización), y dejan de practicar el toreo caballesc.

Y las fiestas de toros populares se encontraron con un ambiente ambivalente por parte de las autoridades. Por su desorden y caos, esos tipos de fiestas no eran los preferidos del poder temporal y eclesiástico, pero las prohibiciones de antes nunca fueron muy efectivas. Otra opción era modificar y así controlar las fiestas

de toros: si no puedes con ella, únete.

Jovellanos se manifestó a favor de la prohibición de las fiestas de toros. En varios escritos trata sobre cómo y por qué las autoridades tienen que controlar y luego prohibir las fiestas de toros, porque...

¿Qué impresión podrá causar aquel hervoroso tumulto, que la estación, la hora, el lugar, el objeto, la confusión, la frenética gritería y las torpes combinaciones excitan en los ánimos, en el del joven inocente, la incauta doncella [...]? (Jovellanos, 1952 (1792): 265)

Es pues claro que el Gobierno ha prohibido justamente este espectáculo, y que cuando acabe de perfeccionar tan saludable designio, aboliendo las excepciones que aun se toleran, será muy acreedor á la estimación y á los elogios de los buenos y sensatos patricios. (Jovellanos, 1963 (1790): 487)

Moratin, en favor de las corridas de toros, dice en su *carta histórica sobre el origen y progresos de las fiestas de toros en España*:

[...] Pedro Romero, el cual, con Joaquin Rodriguez, ha puesto en tal perfeccion esta arte, que la imaginacion no percibe que sea ya capaz de adelantamiento.

Y sobre la suerte de matar al estoque escribe que

[...] nuestra difunta reina Amalia al verla sentenció: «que no era barbaridad, como la habian informado, sino diversion donde brilla el valor y la destreza.» (Moratin, 1944 (1776): 143 en 144)

Ambos escritores están influenciados por la Ilustración, los dos quieren 'civilizar' la sociedad española con respeto a las fiestas de toros. Moratin incluso lo pone así:

Antiguamente eran las fiestas de toros con mucho desorden y amontonada la gente, como hoy en las novilladas de los lugares, ó el jubillo de Aragon, del cual no hablaré por ser barbaridad inimitable, [...] porque esto lo puede hacer cualquiera nacion. (Moratin, 1944 (1776): 143)

Y efectivamente, en el siglo XVIII las autoridades, el poder político, empezaron a modificar las fiestas de toros populares. En esta época nació la *corrida de toros*. Ya Pepe-Hillo escribe en 1804 sobre los cambios que han ocurrido en la segunda mitad del siglo XVIII:

Antiguamente quando se toreaban doce toros por la tarde, se picaban solos ocho por los toreros de á caballo, á los tres siguientes se les hacian algunas suertes de capa, y se les ponian vanderillas; y al último que salia embolado, se le permitia baxar á todo aficionado á hacer las suertes que se les antojaba; [...] Sin embargo, fué tal el abuso, tanta la confusion, y tantas las desgracias que se experimentaron, que el Gobierno se vió obligado á prohibir los toros embolados. (Pepe-Hillo, 1804: 23)

Cada uno de los tres escritores citados están preocupados con el orden y el desarrollo de la fiesta de toros, hasta dar sugerencias para cambiarlas o prohibirlas.

Pero la intervención del poder temporal, y tal vez del eclesiástico, no sólo consistía en el control y modificación de las fiestas populares, por que amenazaban el orden público. También una institución como la corrida de toros podía servir como instrumento para la unificación cultural de España.

Para conseguir el poder las autoridades tienen que monopolizar la fuerza y el dinero. Pero para mantenerlo, les hace falta un sistema de símbolos para justificar y defender sus privilegios. En esta perspectiva se puede explicar, por ejemplo, el surgimiento de la presidencia en la corrida. En todas las plazas de España el control del orden público está en las manos de un mismo cargo, en cada plaza están presentes las autoridades, la Guardia Civil, etc., y así se introduce un símbolo del estado en lo que fue antes un espectáculo del pueblo.

Pero la influencia de la Ilustración no se ve sólo en el nacimiento de la corrida de toros como institución por la parte de las autoridades, también en la corrida propia entran las ideas

de racionalización y suavización. Varios toreros, como Pepe-Hillo, Cúchares y Paquiro, escriben sus

tauromaquias para establecer el arte de la lidia del toro. Los diestros explican las suertes, y lo más importante, fijan algunas normas y reglas tanto para toreros como espectadores.

III.

Espero que haya dejado claro que sí hubo un proceso de racionalización y suavización, Ilustración, en la sociedad española, e incluso en las fiestas de toros.

Pero, la Ilustración en España, con respeto a las fiestas de toros, ha sido muy ambigua: en otros países surgieron, por ejemplo, leyes para proteger a animales, con el resultado de la abolición de fiestas *cruelles*.

En España la Ilustración fue la inspiración de los cambios en las fiestas populares taurinas y así el origen del establecimiento de la *corrida de toros*.

Y puede ser en este sentido, es decir, en la confusión que se creaba - y se crea - el poder político hacia las fiestas de toros, como en tantas otras cuestiones, por lo cual tenemos que considerar las conocidas palabras de Ortega y Gasset:

La historia de las corridas de toros revela algunos de los secretos más recónditos de la vida nacional española durante casi tres siglos. Y no se trata de vagas apreciaciones, sino que de otro modo no se puede definir con precisión la peculiar estructura social de nuestro pueblo. (Ortega y Gasset citado en Delgado Ruiz, 1986: 18)

bibliografía

- | | |
|---|--|
| Cossío
1943-1961 | <i>Los toros: tratado técnico y histórico.</i> Madrid: Espasa-Calpe
Tomo I y IV |
| Delgado, Josef
<i>Pepe-Hillo</i>
1804 | <i>Tauromaquia, o arte de torear.</i> Madrid |
| Delgado Ruiz, Manuel
1986 | <i>De la muerte de un dios.</i> Barcelona: Nexus |
| Jovellanos
1952 (1792) | carta. En: <i>Biblioteca de autores españoles.</i> Por Cándido Nocedal.
Tomo L. Pag. 264-266. Madrid: Ediciones Atlas |
| Jovellanos
1963 (1790) | memoria. En: <i>Biblioteca de autores españoles.</i> Por Cándido Nocedal.
Tomo LXVII. Pag. 480-502. Madrid: Ediciones Atlas |
| Mosterín, Jesús
1991 | El emblema negra de España. En: <i>El País.</i> 12 de Septiembre de 1991 |
| Moratin, Nicolás F. de
1944 (1776) | Carta histórica: el origen y progresos de las fiestas de toros en España. En: <i>Biblioteca de autores españoles.</i> Nº II, 141-144.
Madrid: Ediciones Atlas |

de las que su Real piedad se ha dignado conceder, á fin de que sus productos se inviertan en beneficio de los Pobres Enfermos de los Reales Hospitales Civiles.

MANDARÁ Y PRESIDIRÁ LA PLAZA EL S.^R D. MANUEL GARCÍA DE LA PRADA, Caballero de la Orden Real de España, y Corregidor de esta Villa de Madrid.

Se dará principio con dos Toros de muerte de la Vacada de D. Bartolomé Suarez, vecino de S. Martín de Valdeiglesias, con divisa encarnada. Los picarán Juan Gallego y Juan Lopez, y los banderillearán y lidiarán con la eficacia y esmero que tan constantemente tienen manifestado la lucida Cuadrilla de banderilleros al cuidado de José Gerónimo Cándido que en la misma forma los estoqueará.

Luego se correrán doce famosos Novillos nuevos, elegidos de las distinguidas Vacadas de la Mancha y Castilla la Vieja, para que disfruten su diversion los aficionados; y á fin de hacerla mas completa se colocarán en la plaza dos cucañas, y en lo alto de cada una seis gallinas, para que, dando principio á los Novillos, puedan subir y cogerlas los que gusten, en la inteligencia de que corrido el sexto, si no se ha verificado, se hará caygan á la plaza para que las disfrute quien las coja, y cause la complacencia que siempre este sencillo juguete: en el concepto de que no se permite bajar los ancianos ni muchachos baxo la pena de 50 ducados.

Despues para dar fin se executará una hermosísima funcion de pólvora, compuesta y dirigida por el famoso Ramon Zamora, maestro polvorista, el qual, habiéndosele permitido el tiempo, y tratando de no ocultar lo infinito que se afana en añadir mas y mas cada vez á las bellas piezas que tiene presentadas, ofrece sean tales y tan agradables las que manifieste en este dia que excedan á todas las hechas, y merezcan el concepto y aplauso que tan francamente dispensa el Público á quien como este célebre Profesor se ocupa en servirle.

Con el fin de desterrar el abuso introducido de arrendarse por varias personas Balcoos para subarrendarlos por asientos al Público, se impone de órden del Gobierno 6 ducados de multa, y la pérdida del uso del Balcon al que incurriere.

Se prohibe de órden del mismo Gobierno que nadie entre con palos, ni arroje á la Plaza cáscaras de naranja, piedras ni otra cosa que pueda perjudicar á los lidiadores, baxo la pena de 20 ducados.

Tambien se previene que nadie baxe á la Plaza hasta que se concluya el último Toro de varas, ni que ninguno pueda estar entre barreras sino es los precisos operarios, baxo la misma pena.

PROTECCION CELESTIAL

Juan Carlos Cabrera Jiménez

A Córdoba todo el mundo la conoce, a sus toreros también. Pero es un orgullo recordar que otro paisano nuestro que hizo las Américas por el siglo XVI, demostró tan buenas maneras que alcanzó la santidad.

San Francisco Solano que vió la primera luz terrenal en la bellísima población cordobesa de Montilla, elegido por la tauromaquia como su celestial protector.

Santo Patrono de los toreros y cordobés como tenía que ser. Y que sin duda brega en las alturas por todos nosotros.

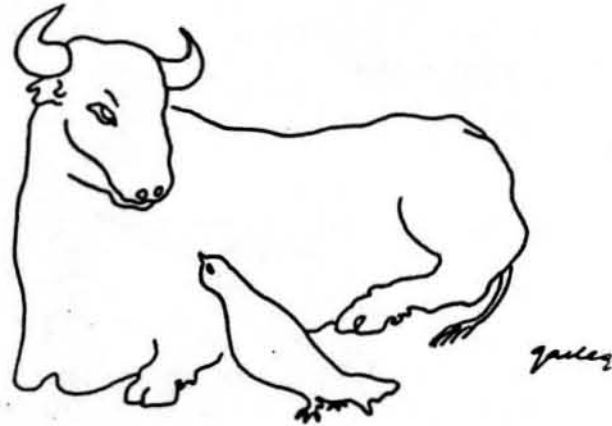
Por millares se recuerdan los milagros del Santo franciscano de Montilla. Pero son tres, sobre todo, los que le hacen acreedor de tan noble designación.

De la hagiografía del Padre Angel Hiral, O.F.M. podemos relatarlos:

En San Miguel (ciudad del actual territorio de la República de Argentina, a pocas millas de Santiago del Estero) iba a celebrarse una corrida de toros. Ese juego, apasionante para los españoles, llegó con ellos a América y adaptose perfectamente con las costumbres de los indios, que lo acogieron con entusiasmo. Españoles e indígenas olvidaban sus querellas y diferencias cuando se trataba de una corrida de toros.

Pero la corrida fue aquel día general en San Miguel. Un toro bravo derribó y saltó la empalizada que hacía las veces de barrera y arremetió contra cuantos hallaba a su paso. Hubo muertos y heridos. Nada logró detener a la brava res, que se escapó del rústico e improvisado ruedo.

En este preciso momento pasaba por allí el Padre Solano. El toro resoplando de furor y levantando nubes de polvo, se lanza contra el misionero, que no pierde la calma. Vuélvense todos los ojos a contemplar ese emocionante espectáculo. Temen por la vida del Padre. No hay poder humano que puede librarlo de semejante peligro. Llena de angustia, la



muchedumbre aguarda el desenlace final. Para defenderse, el Santo pone ante los ojos del enfurecido toro su cordón. ¡Oh, prodigio! Detiéndose la res tranquila y mansa como un corderito, acarícialo el Padre el morrillo con el cordón, y el toro se aleja pacíficamente.

Grande fue la admiración y el entusiasmo del pueblo al ver cómo tan sencilla y prodigiosamente pudo el Santo evitar el peligro. El gobernador no logró contener su emoción; mas no sabiendo cómo expresarla, exclamó: "¿Así amansa, Padre mío a los toros bravos?" El Padre Solano, humildemente, apartando de sí toda vanidad, glorificó a Dios por ese espectacular beneficio.

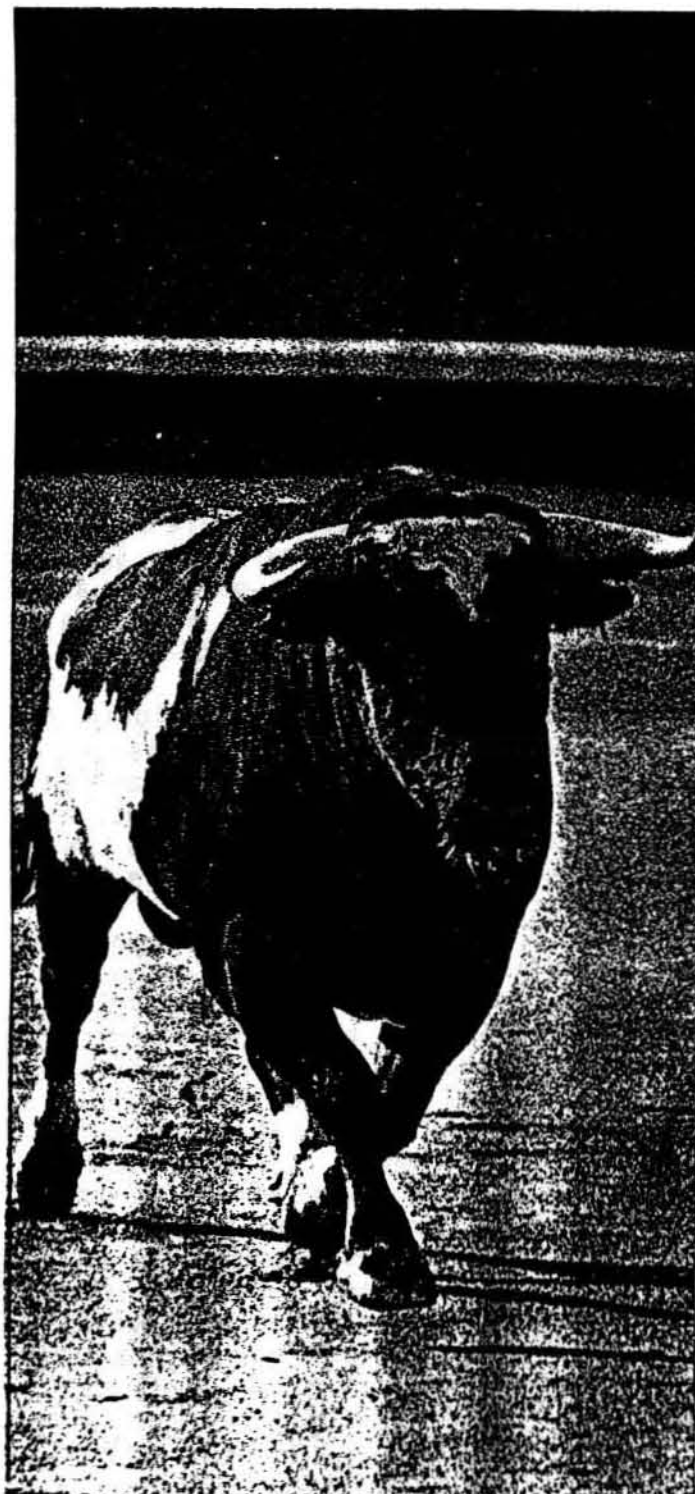
No fue esta la única vez que el Santo tuvo encuentros desagradables. Otro día en Tucumán, al pasar por el campo, un toro salvaje se le vino encima. Ese animal era el terror de cuantos viajeros seguían esos caminos. Al verlo venir con los ojos echando fuego y los cuernos amenazadores, el Santo se pone de rodillas y le presenta sus manos consagradas por la unción sacerdotal. Al punto, el animal se apacigua ante esas manos

limpias de toda iniquidad y que tan a menudo ofrecían la Divina Víctima. Más aún: dobló el toro las patas delanteras y se puso de rodillas frente al Santo, y hubiérase dicho que con verdadera devoción, a guisa de beso, le lamió las manos. Después, desapareció el toro en la montaña y no se le volvió a ver nunca más.

Y llegamos al tercer milagro taurino del Santo. Un milagro que revela una vez más el poder divino del taumaturgo de Montilla. Así lo explica el Padre Angel Hiral:

"Otro día, el Padre Solano iba con el comandante Andrés García a una escuela de Talavera de Indias. De repente encontraron un toro bravo. El comandante creyó que él sería atacado en primer lugar, pues iba a caballo. Picó espuelas y escapó lo más rápido posible. Pero cuando se vió a salvo diose cuenta de su irreflexión: ¡Había dejado desamparado ante tan grande peligro al Padre! Volvió sobre sus pasos resuelto a socorrerlo aun arriesgando su vida. ¡Cuál no sería su asombro al ver al toro, manso y tranquilo, que caminaba junto al Santo como un perrito faldero! Bendíjolo luego el Padre Solano y fuese la res al campo a pacer."

Además de ser el mecenas espiritual del orbe taurino, comparten su bondad misionera las siguientes ciudades del Nuevo Mundo: Lima, Buenos Aires, Cartagena de Indias, Santiago de Chile, El Cuzco, Salinas, San Felipe de Oruro, Valverde, Ica, Oropesa, Potosí, Panamá.



LA BICENTENARIA PLAZA DE LA REAL MAESTRANZA DE RONDA

José Capdevila Orozco

Si mis piedras y mi ruedo, ya dos veces centenarios, pudieran hablar... ¡Cuánto dirían!

Cuantos días y noches, sol y luna, alumbraron mi arquitectura y acompañaron mi soledad. Cuantas veces, el primero fue testigo de la gloria y la tragedia de unas tardes, y cuantas veces, la otra veló conmigo en la noche el yerto y frío cuerpo parido por la muerte en el paritorio del albero. Parto gestado en la media luna de muerte que emulando a Cirse, atraía hacia ella a los hombres del toro con engañosas canciones de fortuna y gloria.

Cuantas veces el aire me acarició, al escapar suavemente la roca del Tajo, y cuantas otras me azotó sin piedad, elevando en mí las calizas y pizarrosas agujas, dardos de Eolo.

Cuantas veces, la lluvia refrescó mis piedras, y cuantas otras me taladró con cuchillos de agua.

Cuantas veces la soledad, hizo trocar mi monólogo en diálogo, obligándome a hablar con ella y a contagiarle mi historia.

Una historia que se remonta al siglo XVIII. Una historia ya contada, y que los tiempos me hacen repetir.

Nací en el último tercio del siglo mencionado, no sin vicisitudes, pues aún no nacida del todo sufrí mortal accidente. Fue mi partero J. Martín Aldegüela. Hija de noble cuna, tan noble, que a mi nombre se posponía el vocablo Real, como blasón heráldico de mi estirpe. Ya en mi nacer fui elevada a tan alto rango, que desde la cuna se me igualó en tratamiento al de los Infantes del Reino.

Por y para caballeros de alcurnia fui creada, y cuando el pueblo se unió a mí, fui pueblo. No tuve orgullo, fui llana y humilde con los humildes, como me habían enseñado desde mi cuna, y quizás por ello, el pueblo, que es siempre sabio, respetó mi grandeza y alta estirpe, hasta tal



punto, que, destronada la monarquía, yo seguí conservando mi realengo. Continué siendo la plaza de toros de la Real Maestranza de Caballería. Mi amplio ruedo, el mayor de las Españas, fue soporte de caballerescos torneos ecuestres, testigo del quebrar cañas y juez de las rivalidades taurinas del pueblo, siempre pueblo, creó, entre los lidiadores a lo largo y ancho del camino del tiempo.

Y así, en mi anillo, pelearon como airados gallos ingleses, Pedro Romero y Pepe-Hillo, el Chiclanero y Curro Cúchares, el Tato y el Gordito, Lagartijo y Frascuelo, Rafael Guerra, al alimón, con Fuentes y el Espartero, Machaquito y Bombita, José y Juan, Marcial Lalanda y Chicuelo, Aparicio y Litri, Antonio Ordoñez y Manolo Vázquez, el Zurito y el Pireo y tantas y tantas otras parejas como

llevaron la división a los tendidos.

Mi albero, se nutrió de sangre de caballos y de toros, y fue también, lamentablemente, regado con sangre de lidiadores, de los que algunos, caso de Curro Guillén, hallaron la muerte sobre su tostado oro.

Bajo mis escarzanos arcos, la multitud aplaudió y chilló, flameó albos pañuelos y silbó con huracanada fuerza. Creó y derribó dioses humanos, abriendo para unos las puertas de la historia y la leyenda, y para otros la de la desolación y el olvido.

El aficionado no quiere comprender que los diestros suben y bajan, como lo hace el papel en la Bolsa, siendo el mismo papel.

Mis quince palcos, maceteros fueron, donde las ilustres bellas lucían blondas y alhajas, y perfumaban el ambiente de aromas de claveles, mientras jugaban con los nacarados abanicos tapando furtivas miradas que esperaban el brindis de la divisa. Sobre sus balaustradas de forjado hierro, la seda de los bordados mantones de catorce palcos, rindiendo pleitesía al heráldico escudo de Carlos III, joya en piedra sobre el palco real. Palcos de uniformados maestrantes en traje de gala, y presidiendo el Hermano Teniente Mayor, que me llenaron de orgullo, pues lo fueron desde próceres a infantes, desde infantes a reyes.

Mis escaleras y galería, a tono con los palcos, vomitaban elegantes damas de la burguesía ataviadas con las airosas mantillas negras de madroños o de blonda y encajes blancos, y hermosas mujeres del pueblo, con pañolones bordados y flores sobre el pecho, que prestaban su belleza, inundando de colorido los tendidos.

Por la puerta de mis chiqueros, palco presidencial de autoridad y asesor, han salido las más prestigiosas ganaderías. Yo, he visto salir por ella a los Hernández y Martínez, a los Veragua, a los Bañuelos, a los Anastasio, a los Ibarra, a los Miuras, a los Palhas, a los Benjumea, a los Crozcós, a los Aleas, a los Udaetas, a los Bohorquez, a los Nuñez, a los Saltillos...

Por mi puerta de cuadrillas han salido ternos de seda azul con torna-



Francisco Arjona Guillén (*Cúchares*)

soles de celajes, alamares de oro y de terciopelo cubriendo la chaquetilla y bajando en dos franjas por la taleguilla. Chalecos recamados de oro y plata. Cubrecabezas de redecillas y monteras. Auténticas coletas y coletas de algodón negro. El arco iris con arabescos de fúlgidos auríferos y argentíferos rayos de luz. Sobre los hombros, capotillos de paseo, alas de mariposa multicolores, de ricos bordados que se han posado extendiendo sus alas sobre el antepecho de las barreras.

Al toque de clarín, han salido al ruedo bureles de seis "yerbas", cinqueños, cuatreños, utreros..., y ante ellos, los capotes, se han abierto en variados balanceos: navarras, gaoneras, aia tijera, verónicas, medias verónicas, chicuelinas,

por delantal, a una mano, largas toreras cordobesas, al alimón..., y los diestros han jugado al toro saltando el testuz, volteando con la garrocha, haciendo mil cabriolas ante la cuna de muerte de las astifinas y veletas astas.

He visto caer, uno tras otro, caballos cosidos a cornadas, y he visto como los toros perdían su fiereza ante los amurallados petos de los percherones.

Y ha cambiado el tercio, y los banderilleros han tomado los palos, garapullos de adornadas serpentinas, y han citado a los toros, clavándoles los arponcillos: cuarteando, pasados, aprovechando, al quiebro, recortando, de sobaquillo...

Y, a la hora de la verdad, los diestros han lidiado o toreado, y ante el flamear de la franela, el arco del brazo ha trazado pases de pecho, en redondos, de tanteo, cambiados, derechazos, muletazos, molinetes, giralduillas, trincherazos, manoletinias, abaniqueos... y después el estoque ha buscado los rubios del animal, y la mortífera espada ha abierto el canal de la muerte, recibiendo, a volapié, cambiando los terrenos, hiriendo con aviso, a paso de banderillas, de recurso, a media vuelta e incluso atrincherándose tras un muerto caballo...

Y las nulillas han arrastrado a los cárdenos, negros, colorados, jaboneros, berrendos...

Estos son, a grandes rasgos, los recuerdos de mi historia, vivencias de viva voz, hoy conservados en la tradición oral, ya que, lo que sobre mí se escribió en 151 capítulos de 365 páginas, fue destruido en parte por los invasores franceses, envidiosos porque un francés me inmortalizó en las letras llevándome a Carmen, y en parte por mis propias gentes en la vorágine incontrolada de una guerra civil.

Mas a partir de ella, nuevos maestrantes, se han preocupado de reconstruir mi pasado y de escribir los últimos 49 capítulos, que ponen broche de cierre, a los doscientos años de mi existir.



Pedro Romero en la suerte de recibir. Litografía de *La Lidia*.



AÑO 1991

AÑO 1992

Precios de entradas de la Plaza de Toros de Córdoba

PRECIOS DE ABONOS Y ENTRADAS S							
LOCALIDADES	CORRIDA	NOVILLADA PICADA	CORRIDA REJONES	NOVILLADA FROMOCION	ESPEC. COMICO TAURINO	ABONO ANUAL	ABONO FERIA
S O M B R A							
Barrera	10.500	7.000	8.000	2.500	1.200	127.700	83.200
Contrabarrera	9.500	6.000	7.000	2.000	1.100	112.600	74.200
Balconcillo	6.500	4.000	5.500	1.500	1.000	78.000	51.300
Tendido fila 1 a 5	6.500	4.000	5.500	1.500	1.000	78.000	51.300
Tendido fila 6 a 10	6.000	3.500	5.000	1.000	1.000	69.500	46.600
Tendido fila 11 a 20	5.000	3.000	4.500	1.000	1.000	59.500	39.500
Sillón de Palco	4.000	2.300	3.500	1.000	1.000	48.000	31.500
Centro de Palco	3.000	2.000	2.300	800	1.000	37.500	23.900
Delantera de grada	2.500	1.500	1.800	800	500	30.500	19.600
Grada Cubierta s/n.	1.500	1.000	1.000	600	500	19.400	12.000
Grada s/n. Jubilados/Univers.	1.000	700	700	400	—	—	—
S O L							
Barrera	5.000	4.000	4.000	1.500	1.200	66.200	41.400
Contrabarrera	4.000	3.000	3.500	1.000	1.100	51.600	32.800
Balconcillo	3.000	2.000	2.500	800	1.000	37.700	24.100
Tendido fila 1 a 5	3.000	2.000	2.500	800	1.000	37.700	24.100
Tendido fila 6 a 10	3.000	2.000	2.000	800	1.000	37.200	23.600
Tendido fila 11 a 20	2.500	1.700	1.800	800	1.000	32.000	20.000
Sillón de Palco	2.300	1.300	1.800	700	1.000	28.200	18.000
Centro de Palco	1.800	1.000	1.500	500	1.000	22.100	14.100
Delantera de grada	1.500	1.000	1.000	500	500	19.000	11.900
Grada Cubierta s/n.	1.000	800	800	400	500	13.900	8.400
Grada s/n. Jubilados/Univers.	700	600	600	300	—	—	—

S O M B R A						
Nº Localdes	Corrida	N. Picada	Rejones	N. Prom.	ABONO	
Barrera	117	11.000	8.000	9.000	2.500	106.000
Contrabarrera	148	10.000	7.000	8.000	2.000	95.000
Balconcillo	85	8.000	6.000	7.000	1.500	78.000
Tendido fila 1 a 10	888	7.000	5.000	6.000	1.500	67.000
Tendido fila 11 a 20	1.903	6.000	4.000	5.000	1.000	57.000
Sillón de Palco	109	5.000	3.000	4.000	1.000	46.000
Centro de Palco	695	4.000	2.000	3.000	800	35.000
Delantera Grada	245	3.000	1.500	2.000	800	26.000
Grada Cubierta s/n.	1.474	2.000	1.000	1.500	600	18.000
Grada s/n. Jubilados	481	1.500	800	1.000	400	13.000

S O L						
Nº Localdes	Corrida	N. Picada	Rejones	N. Prom.	ABONO	
Barrera	149	6.000	5.000	5.500	1.500	60.000
Contrabarrera	144	5.000	4.000	4.500	1.000	49.000
Balconcillo	91	4.500	3.000	4.000	800	43.000
Tendido fila 1 a 10	1.173	4.000	2.500	3.000	800	37.000
Tendido fila 11 a 20	2.414	3.000	2.000	2.500	600	28.000
Sillón de Palco	162	2.500	1.500	2.000	700	23.000
Centro de Palco	699	2.000	1.200	1.500	500	18.000
Delantera Grada	234	1.700	1.000	1.200	500	15.000
Grada Cubierta	1.474	1.000	800	900	400	10.000
Grada s/n. Jubilados	481	800	600	700	300	8.000

Los universitarios del Aula Taurina, pedimos donativos para poder ir a los toros este año.



Josecito en un abono

PLAZA DE TOROS MADRID LAS VENTAS				
CORRIDAS DE TOROS				
	SOL	S y S	SOMBRA	SOMBRA
	Tendidos 4,5,6 y 7	Tendidos 8 y 9	Tendidos 2 y Pref.	Tendidos 9, 10 y 1
ANDANADAS: Filas 1 a 7	325	475	—	625
Delanteras	575	675	—	1.250
GRADA: Filas 1 a 7	675	975	1.775	1.775
Delanteras	1.025	1.700	2.600	2.600
TENDIDOS: Filas 25 a 27	625	1.375	2.150	2.150
Filas 23 y 24	975	1.625	2.400	2.400
Filas 21 y 22	1.025	1.625	2.625	2.625
Filas 19 y 20	1.025	1.900	2.850	2.850
Filas 17 y 18	1.200	1.900	2.975	3.075
Filas 15 y 16	1.200	2.050	2.975	3.275
Filas 13 y 14	1.375	2.325	3.175	3.525
Filas 11 y 12	1.375	2.525	3.525	3.875
Filas 9 y 10	1.475	2.800	3.875	4.200
Filas 7 y 8	1.475	3.025	4.200	4.550
Filas 5 y 6	1.650	3.300	4.550	4.900
Fila 4	1.775	3.475	4.900	5.250
Fila 3	1.900	3.525	5.250	5.575
Fila 2	2.175	3.750	5.575	5.925
Fila 1	2.450	3.875	5.925	6.275
Sobrepuestas	1.775	3.475	4.900	5.250
Balconillos Altos	625	1.375	2.300	2.300
Balconillos Bajos	1.775	3.475	4.900	5.250
Delanteras Altas	1.375	2.475	3.075	3.425
Delanteras Bajas	3.600	6.275	7.975	9.100
Contrabarrera	3.925	6.850	9.125	10.275
Barreras	4.550	7.975	10.275	11.400
PALCOS: Asientos	—	—	—	2.600
Delanteras	—	—	—	2.850

GUIA CULTURAL E INFORMATIVA

Programas televisivos

- TVE 1: Todos los Martes y siempre pasadas las doce de la noche, "Tendido Cero" con Fernández Román
- TVE 2: Todos los días, sábados y domingos inclusive, y hasta el final de la Feria de Abril, resúmenes de la jornada taurina en "Tendido Cero". Igualmente pasadas las doce.
- Antena 3: Resúmenes informativos de la jornada/s anterior/es en las noticias diarias.
- Canal +: Retransmisión en directo de todas las corridas de la Feria de San Isidro. (Sólo para abonados.)
- Canal Sur: Todos los Martes, a las 23:45 "Puerta Grande" con Joaquín Gordillo.
- TV Municipal: Viernes 1 de Mayo, a las 10:30, programa especial bajo el título "Una Feria con nuevo Reglamento".
Invitados: -Rafael Sánchez Saco
-Diego Márquez Ruiz
-Rafael Ramírez Jurado
-Manuel Martín Gálvez/Francisco Conde
-Francisco Castejón
-Carlos Valverde
-Rafael Sánchez González
-Ramón Sánchez Recio
Modera: -Jesús Cabrera Jiménez

Programas Radiofónicos

- SER (OM, 1.575):
Local: José M^a Montilla y Rafael Sánchez González
Lunes, 13:25 (10 min.)
Martes, 18-19h
Nacional: Manuel Moles
Domingo (Noche) 1-3h
- COPE (OM, 1.224):
Local: Andrés Dorado
Lunes, 15:20-16h
Martes, Miércoles y Viernes, 15:50-16h
Nacional: Pedro Javier Cáceres
Domingo (Noche), 00:30-01:30
- RNE (R5, OM, 1.437/1.314) (R1, FM, 92.2):
Local (R5): Pepe Toscano
Jueves, 16:15-17h
Nacional (R5): Domingo (Noche), "Fiesta"
(R1): Domingo (Noche), "Clarín"

-Antena 3 (FM, 88.3):

Local: Angel Mendieta y Alfredo Asensi
Sábado, 13:30 "Coso de los Tejares"
En Feria - a las 12h desde los corrales
- a las 13h Tertulia

-Onda Cero Radio (FM, 89.7):

Local: Antonio L. Aguilera
Viernes, 21h
Nacional: Domingo (Noche) 24h, "Plaza de Toros"

Retransmisión de Corridas

-TVE 2: Viernes 1 de Mayo, 18:30, Corrida desde Sevilla

Prensa

-Diario 16: Suplemento especial de Toros, todos los Martes

Exposición Temporal del Museo Taurino

Venancio Blanco, "El Flamenco y Los Toros"
(Esculturas/Grabados/Dibujos)
Museo Taurino de Córdoba, del 23 de Abril al 16 de Mayo

Conferencias

Ciclo "Curso de Introducción a la Historia de la Tauromaquia"
Centro Cultural Cajasur, 20:00
7 de Mayo - "Toreros en el Siglo XVIII y XIX"
Ponente: Vicente Zabala (periodista y crítico taurino)
21 de Mayo - "Siglo XIX: La estela de Lagartijo y Guerrita"
Ponente: Enrique Cabello (aficionado)
5 de Junio - "Siglo XX hasta Joselito"
Ponente: Antonio González Podadera (abogado y
aficionado)
12 de Junio - "Siglo XX, explosión de Belmonte"
Ponente: Manuel Vázquez (matador de toros)
19 de Junio - "De Belmonte al Cordobés"
Ponente: Rafael Ortega (matador de toros)

Actos Taurinos en la Exposición Universal de Sevilla

Reestreno de la primera versión de "Currito de la Cruz" (1924), el
6 de Mayo en el Pabellón de España, con música en vivo, a cargo de
la Orquesta de la Exposición Universal

Libros

Juan Belmonte. Matador de Toros.

Manuel Chaves Nogales

Alianza Editorial. 750 pts, aprox.

La vida del genio trianero contada de forma autobiográfica. La historia de la revolución del arte clásico de torear: "Todos los terrenos son del torero; el toro no tiene terrenos y no hay registrador de la propiedad que pueda delimitarlos".

De la Muerte de un Dios.

Manuel Delgado Ruiz

Ed. Nexos. 1100 pts, aprox.

La fiesta de los toros en el universo simbólico de la cultura popular. La búsqueda de una explicación simbólica al fenómeno de la muerte del toro, aborgados desde una perspectiva antropológica.

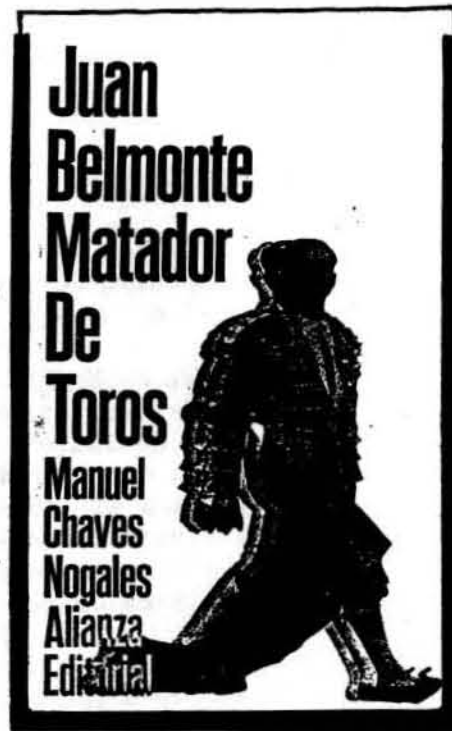
O llevarás luto por mí.

Dominique Lapierre y Collin

40 años de la historia política y social de Córdoba a través de la azarosa vida M. Benítez "El Cordobés". El libro fue censurado.

Para cualquier colaboración, sugerencia, crítica, etc...
diríjase a la

Facultad de Filosofía y Letras
Aula Taurina
Plaza del Cardenal Salazar nº 3
14071 Córdoba





Le dedicó este trabajo *León*

¡¡CURRO ROMERO!!



LA NOVEDAD EXPECTANTE Y LA MAXIMA
FIGURA NOVILLERIL EN LA TEMPORADA DE 1955